

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription:—En la Península. Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medias, 4.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. J. Lorete, 14, rue Rongemont; Mr. Juan F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

También protestamos

Ayer decíamos que es verdaderamente extraño lo que viene sucediendo con la rebaja acordada en los precios de la carne y que oficialmente publicó el Alcalde en las sesiones del cabildo municipal y en la de la comisión especial desubsistencias. A pesar de lo dicho por el señor Alcalde, unos carniceros siguen expendiendo las carnes sin esa rebaja, constituyendo esto una burla como dice hoy «Diario de Levante» para el pueblo de Cartagena.

Y el Sr. Alcalde a pesar de lo que venimos diciendo no ha puesto aun el correctivo que merecen esos industriales que tan descaradamente no cumplen con lo ofrecido por el señor Alcalde.

Volvemos hoy á repetir lo que ayer decíamos, es necesario que quede en el lugar que debe quedar el presidente del Ayuntamiento, para demostrar que lo que dijo es cierto, ordene que inmediatamente se les obligue á esos industriales rebeldes, colocar en sus establecimientos los carteles con los precios anunciados oficialmente.

Lerroux felicitado

Madrid 16-9 m. El jefe de los radicales, ha recibido numerosas felicitaciones por su elocuente discurso, incluso de muchos y caracterizados monárquicos.

La opinión general es que el discurso de Lerroux tendrá consecuencias políticas dentro del campo republicano.

Nuestros buenos amigos

El Embajador de España en París, en nombre y representación de nuestro Rey (hermoso rasgo), apeló á más señores de la sentencia dictada en primera instancia. Tratabase de aquellos infelices niños que en una fábrica de vidrio eran víctimas de un trato feroz. Se descubrió que agentes miserables los reclutaban en nuestras provincias del Norte, dando dinero á sus padres, deslumbrándoles con la promesa de que en París hallarían un trabajo decente y bien remunerado.

Y en las fábricas de vidrio de París, solos, y abandonados, las desdichadas criaturas, los tiernos angelitos padecían hambre y frío y morían de su trabajo exterminador.

Se denunció el infame trato y la justicia intervino; pero la justicia francesa se mostró tan benigna que, en nombre del Rey, nuestro embajador hubo de apelar.

Infútilmente. Los tribunales superiores confirmaron la sentencia del tribunal inferior.

Una cosa es la amistad y el negocio es otra cosa. De un tiempo acá los franceses son muy amigos de los españoles es, «amigos» que publicamos, muy amigos de nuestro Rey. Tan amigos que le regalaron una vieja armadura auténtica. Su generosidad fué tal, que no le mandaron una «imitación» como proponían algunos «fumistes». Mandaron la verdadera. «¡Mercil!». bilísima. La sentencia quiere decir

En bandeja de oro pueden mandarle ahora al Rey copia de esa sentencia, que será muy legal quizá, pero es poco galante y deplorable en los negociados de los franceses no nos es permitido intervenir, aunque hagan su negocio con la sangre y el sudor de nuestros niños.

Las mujeres francesas no quieren dar á la república todos los niños que necesita; especialmente para ciertos trabajos, no los hallan en París ni en provincias. Por esto han montado estas agencias (trata de niños) con sucursales en España. Una en la misma calle de Alcalá, 60 dicen los periódicos.

Y estas agencias se alarmaron. ¿Cómo se les compondrían las fábricas de vidrios de París sin niños españoles? La justicia francesa se ha tranquilizado. No temen su rigor. Una vez los niños en Francia, hagan de ellos lo que se les antoje.

Y los resultados no se han hecho esperar. A los pocos días de haberse dictado la sentencia, salía de Madrid una nueva expedición: 15 niños de siete á catorce años. Se detuvo al agente y se devolvieron los niños á sus padres.

Esperemos que la justicia española se mostrara tan severa con esos agentes, como se muestra blanda la justicia francesa. Veámos por nuestros niños; no le dejemos pasar la frontera.

¡Qué en Francia ay, no saben amar á los niños! ¿Por qué? Poco importa averiguarlo. Lo importante ya lo sabemos. Sabemos que la justicia francesa, por lo menos, trata á los niños españoles, no tiene corazón.

Y con los niños, lo esencial es el corazón.

Cotización y cambios

PLOMO, 19-39
PLATA, 28-6-32
ZINC, 21-6-3
INTERIOR, 80-80
PARIS, 4-80
LONDRES, 26-39

La «Gaceta Minera» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á 83 reales 50 céntimos y 10 reales 75 céntimos para la onza de plata.

En la reunión celebrada hoy por la Junta de Fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales: carbonatos de Li-narios:

Carbonatos:
50 por 100 de plomo á Rvn. 26 00 quintal.
Los tipos de plomo que excedan de dicho tipo de plomo á Rvn. 80'50 el tipo.
La plata excedente de la 1.ª media onza por qtl. de plomo á Rvn. 11'00 a onza.

RASGUÑOS

¡El derecho contra el prójimo!

Con motivo de la agresión á Soriano, perpetrada por Antonio Maurra (hij.), se ha puesto de relieve, una vez más, la inconsecuencia sectaria de las izquierdas y el despecho vergonzante de la impotencia. La glorificación del atentado personal y la exaltación de los delincuentes, arman el brazo vengador del ciudadano temido y escrupuloso

y desvanecen el remordimiento y la contrición en el r-lapso. Desde el momento en que el crimen se atenua, se disculpa ó se justifica, y es noble y santo el escarnecimiento de la ley, no hay motivo para reprimir los movimientos pasionales, ni razón para subordinar á la templanza las irrupciones de la cólera. El derecho de matanza, la defensa propia, es innato en la fiera herida, acorralada, instigada. La reparación de una ofensa grave, de una injuria consumada al amparo de la inmunidad parlamentaria, es fletta, exigible, indiscutible. El decoro, la honra, el prestigio, la reputación, no admiten equívocos, dudas, calumnias y sospechas.

Si los radicales fuesen lógicos con sus crueles doctrinas, con sus bárbaras teorías, no protestarían de malos accidentes de la lucha política, ni retrocederían, asustados y confusos, al advertir los estragos y las bajas, que las peripecias de la campaña y los extremos de la opinión, producen á los mismos contrerogacionarios. «Justicia, y no por mi casa, es el lema cático de los rojos exaltados, que entregan á la publicidad el proceso de la revolución y los medios faninantes para exterminar adversarios, y las recetas misteriosas para elaborar venenos y explosivos, sin comprender que la malicia y la industria humana se adueñan de cuantos elementos proporciona la intelectualidad agena, diseñando por economía los recursos, y los estudios de la cuenta propia.

«Quién á hierro mata, á hierro muere». Pena moral del T.ñón, cuya eficacia conocen, por desgracia, los ácratas, los incendiarios, los asesinos. No se puede subvertir impunemente el orden social; el espíritu de conservación, la estructura providencial de los seres y de las cosas, protesta materialmente de las coacciones tiránicas, y repele los ataques con la energía de un resorte, dócil á la presión y en accho de su retroactividad. Hay quien se atreve á hollar la dignidad incolume de un extraño independiente; hay quien disfruta con la vejación, con la derrota afrentosa del enemigo. ¡Infelices fanáticos, profesionales de la maledicencia, que no aprecian su pundonor por el del contrario, ni respetan el equilibrio, la armonía preestablecida del mundo inmaterial del universo ideal, hacia cuyo centro de gravedad, Dios, gravitan las almas perfectas ó perfectibilis!

¡Cuántos prohombres, cuántas medianías hayan propalado, de un modo franco y resuelto, solapado y artero, la licitud del asesinato político, deben sostener hoy que la muerte violenta del Sr. Soriano sería (Dios no lo permita), un hecho histórico de indiscutible grandeza! No trato con esta afirmación estúpida de elvar á D. Rodrigo á a categoría de institución irresponsable ó de caudillo invencible. Fuerzo el argumento para deducir que si el émito de Sánchez Guerra es perjudicial á la felicidad colectiva, al bien y al progreso del país, el recto sentido nos manda sacrificarle, suprimirle en aras de los desgraciados españoles.

¿No está conforme el interfecto? ¿Acaso las conquistas de la democracia son exclusivas de y para los libertarios? ¿Rehacemos la brutalidad de blancos y negros. Úsase nuestra protesta á la queja del victimario.

A. B. C.

SEGUROS MARITIMOS

El Llody Alemán

Escamez Hermanos

Campaña por los barrios extramuros

La visita de ayer

Los representantes de la prensa local en los barrios extramuros á excepción de los corresponsales de «La Tierra», visitaron en su despacho al señor Alcalde, á quien dieron cuenta de los actos celebrados en Los Molinos.

El Presidente de la comisión señor Romero (corresponsal de «El Puente») explicó al señor Alcalde en bitantes parrafos la vergonzosa situación de los barrios, muy especialmente la del barrio de San Antonio Abad, que en vista de sus celebres «Kobils» está amenazado de una epidemia.

El señor Tobal escuchó las demostraciones del señor Romero con suma atención y prometió que en la primera sesión la corporación se ocuparía de tan importante asunto que tanto preocupa á los legítimos representantes de la opinión pública.

Los componentes de dicha comisión expresaron su más profundo agradecimiento por la buena acogida que fueron objeto por parte del señor Alcalde y prometieron una nota detallada al Sr. Tobal para exponerle las primeras necesidades que deben ser atendidas.

Hicimos constar, que momentos antes de retirarse con el señor Alcalde, los representantes de la prensa, encontraron al concejal D. José Moncada Moreno á quien expresaron sus deseos de que acompañara á la comisión en el momento de la entrevista.

El Sr. Moncada se ofreció incondicionalmente y gracias á su amabilidad, podemos contar á nuestros lectores el éxito conseguido ayer por los desinteresados representantes de la prensa cartagenera en los extramuros.

Nuestro aplauso al Sr. Moncada.

Lo de Riotinto

Madrid 16-9 m.

Comunican de Huelva, que se han presentado los jefes mineros y numerosos obreros deseando reanudar los trabajos en la misma forma que lo hicieron antes que se declarara el «abotaje».

Hoy comenzaron á trabajar des terceras puentes, creyéndose que mañana lo harán todos, normalizándose la situación de las minas.

De extrangis

TRIQUINUELAS

Dicen que dicen...

Dicen que Maurra, por fin, se ha convencido de que Sánchez Guerra (D. José), no le quiere... ni en Berlín, y á formar va un «requeté»... ¡Qué gracioso es «Tartelín»!

Dicen que el melifluo Dato, se empeña en lucir el pelo, y con Alvaro «fogatto», vive libre de «enguelo», y saca los piés del plato. ¡Vaya un final de «Consue»!

Dicen que el pollo «Melquiades» ya se mira al espejo, ni concierne voluntades, ni gusta del vino añejo, ni comercia en vanidades... ¡Mi risa es la del conejo!

Dicen que el buen Salvatella ha traicionado al partido, porque aplaudió á Vázquez Mella y á D. Antonio el caído, y que el veto se ha invertido... ¡Señores, que soy doncella!

Dicen que el César banquero prepara un golpe de mano, que de político huero ascenderá á cortesano, á fraile y á medio-ero... ¡Ay! qué fresco es... el veraneo!

Dicen que Arado se indigna, que Lineros se revuelve, que Azconaga se persigua, que Ramó... Narváz vuele y que Cambó se persiga... (ve), y que el país se disuelve.

Dicen que D. Juan La Cierva y D. Joaquín Sánchez Toca, que sienten crecer la hierba, recomiendan: «¡Punto en boy y disolución y reserva...!» (cal) ¡Toda mi prudencia es pocat X. Y. Z.

El estudiante vuelve

Un poquito petuante, con la satisfacción del curso aprobado,—¡oh la poesía muda de estos trozos de papel en que un señor catedrático afirma que se sabe una asignatura—con la razonable esencia de superioridad, el estudiante ha vuelto á su hogar.

De la cadencia de horas que le separaron del pueblo mientras el sol cambio de faz tres veces, el estudiante no recuerda más que los últimos, las pesadillas, las febriles, las que vió resbalar por sobre sus apuntes manuscritos, y plagados de acotaciones que luego sirvieron para trampa en el examen, cuando el amanecer le empujó há el lecho de su pequeño cuarto, venciendo su voluntad y abatiendo sus parpajos con pesadez.

Pero ya pasó. Pasaron las insostenibles explicaciones, las horas de estudio, las de infinita angustia del examen... y con ellas, antes que ellas, pasaron aquellas otras locas de la vida estudiantil en que sobre la poesía de los veinte años se abrazan la visión del cine amable, del «paraiso» de la Zarzuela, de los cuplés de moda, de la pizzirreta chalqueña y de la complacencia camarera de café-concierto; con ellas pasaron las noches de oroporque se vieron tras la copa del licor y los amaneceres de plata en que el sol molestaba, en que los rostros eran hostiles, en que los ojos brillaban más y la boca se anunciaba fiebre y el cuerpo rendido se prometía doce horas de sueño... pasaron chulonamente, rápidamente, porque ahora al volver al pueblacho socio y triston se asombrará de que lo dejó hace nueve meses, y pasaron en este Madrid bruju que le envolvió en una capucha de que eran muy buenos compañeros el cigarrillo apesetoso y el brazo de la modistilla con que un día se tropezó allá en la rec de San Luis al salir de la fementida calle de Jacometrezo donde una patrona de recto bigote y descomunal barbiga acababa de envenenarle con una bazofia nauseabunda...

De repente, al pisar el dintel del hogar en que todo es paz y limpieza, el estudiante se acordará de las horas que pasaron y en sus oídos vibrará, en este silencio espantoso de la honradez y quizás de la ignorancia pueblerina, el último chotis que en la bombilla tuvo para su alma un grito de primavera y la sornisa de una mujer que accede...

El estudiante vuelve... Vuelve con el curso aprobado, con una pequeña lección de vida que es el cinciento de otras que han da llegar, con un poquito de cansancio y con las maletas llenas de ropa rota y sucia que la buena madre se entretendrá en recoger junto á la ventana, murmurando del infierno de Madrid y del padrazo que dejó partir al chico... este chico que verá llegar por la cinta blanca de la carretera, alegre, satisfecho, saludándole con el sombrero de paja y fumando.

La madruca también murmurará del tabaco. En el pueblo no fumaba el chico, pero en el pueblo tenía el chico menos edad que ahora...

Y tras esta reflexión con que se contestará así misma, la madrecita besará la frente del mozo que ya llegó hasta ella y á su ruego hurtará de una americana vieja del padre un cigarrillo para el estudiante.

La madruca se perdona la inconsecuencia pensando que lo esencial es que... el estudiante ha vuelto.

P. VILA SAN-JUAN.

ACTUALIDADES

El tiempo está tan variable como en política siempre estuvo Pepe el fracasado.

Pepe recordará los lectores que Pepito andaba por las huertas y barbechos «mitineando» como republicano de los más entusiastas, y apenas le ofrecieron un acta con derecho á la inmunidad, cambió el marsellés y gorro frigio por la levita y la chistera; y si le ofrecen los partidarios de don Jaime un acta aunque sea por Villabrutanda, se pone la boina y forma parte de cualquier requetés.

Pepe, en esas cuestiones políticas y de las que no son políticas, va al sol que más caliente, como suele decirse.

Lo increíble es que tras de sus evoluciones haya gente que aún le crea y lo defienda.

¡Son cosas que no tienen explicación!

Y decía que el tiempo y Pepe corren pareja por la poca formalidad de ambos por que con respecto al tiempo habrán ustedes observado que unas veces hace calor otras fresco, amanece un día esplendido y á los pocos momentos comienza á llover.

Hoy ha sido un día en el que el barómetro ha sufrido grandes variaciones.

Ha hecho calor, se ha sentido fresco y ha llovinado.

Hasta la fecha no sabemos ni media palabra acerca de los festejos para la temporada de feria que se avecina.

Aunque el tiempo que queda es corto, aun con entusiasmo y queriendo trabajar, se podían organizar varios festejos que atraerían forasteros para la temporada de baños y feria.

Pero como aquí todo lo he envenenado la política de los zurdos nadie se acuerda de este importante asunto que no solamente trae gran animación, sino que quedan en Cartagena muchas «perras» que son las que nos hace falta, muy especialmente al comercio, el que según dicen algunos de los que venden judías y semola gorda, está atravesando una gran crisis.

Don Severino que se ha declarado defensor de estos industriales, de los otros, y de los escapadores de tejas y carbón vegetal, debiera organizar un mitin y como soldado de la patrulla de por la libertad y